

LUIGI FIGINI / GINO POLLINI Opera Completa

AA.VV.
Ed. Electa, Milán 1996

Este libro se ha publicado con ocasión de una atractiva exposición organizada por el Museo di Arte Moderna e Contemporánea de Trento y Rovereto (Mart) a primeros de año: Luigi Figini Gino Pollini. Architettura 1927-1991. Ésta ha sido la última de una serie de iniciativas que el museo de Rovereto (ciudad definida por Gregotti como un lugar mágico para la modernidad en Italia) ha venido realizando desde 1984. Desde entonces, buscando los orígenes y la tradición de la arquitectura moderna en norte del país, está dando a conocer la obra completa de algunos protagonistas de esta arquitectura, como Baldessari, Libera, Sottsass senior o Zanini.

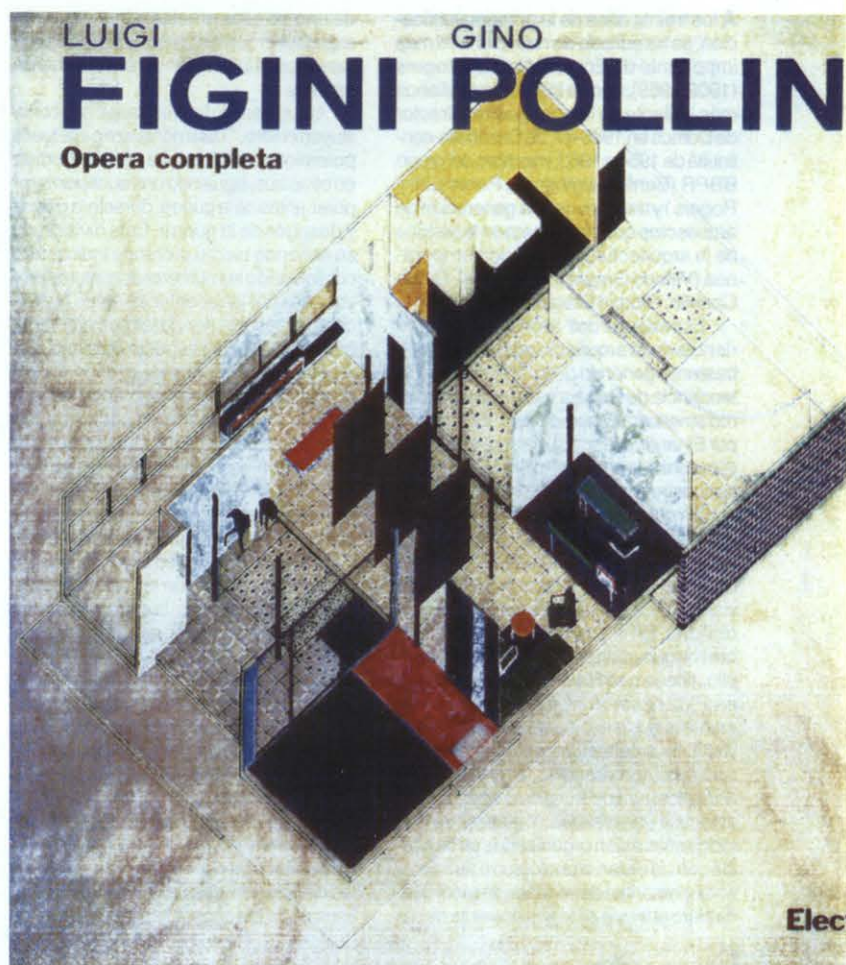
En esta ocasión se ha llevado a cabo durante cuatro años una labor casi arqueológica, catalogando todos los proyectos de Figini y Pollini: un total de 152. Algunos de ellos son desconocidos incluso para el gran público italiano. Acabada la exposición, nos queda el catálogo como fruto de ese gran esfuerzo de investigación; un libro con más de 500 páginas y 700 ilustraciones, organizado en dos partes: una primera, con ensayos de diferentes autores; y otra, con las fichas de los proyectos de Figini y Pollini. Algunos ensayos son estudios específicos sobre su obra, mientras otros analizan el papel que desempeñaron en la cultura arquitectónica italiana.

Vittorio Gregotti delinea algunas características de sus trabajos: el mantenimiento del volumen a pesar del recurso a los vacíos, a las simetrías negadas o a la interrupción del ritmo como medios compositivos; el ejemplo de la doble fachada con la retícula pilar-viga para producir un juego rico de sombras; la influencia del entorno en la forma de los edificios con una constante relación entre naturaleza y arquitectura, entre paisaje natural y artificial; o la búsqueda de la mediterraneidad, entendida como espíritu latino, interpretado con un léxico moderno, e implícitamente, reconsiderando en canon purista, la proporción áurea, los ritmos pitagóricos. Giacomo Polin, uno de sus colaboradores en los últimos años, además de autor ya de un libro sobre la Casa eléctrica, un prototipo de vivienda unifamiliar y al mismo tiempo pabellón publicitario de electrodomésticos para la casa, realizado por Figini y Pollini en ocasión de la IV Exposición internacional de Monza de 1929-30, cuenta cómo surgían los proyectos en el estudio: se convocaba un pequeño concurso entre ellos, de forma que el proyecto elegido fuese fruto de una severa selección crítica; en la fase de estudio realizaban "collages" y no faltaba jamás la ma-

queta con el entorno ejecutada por Figini, que representaba en ella los más mínimos detalles, haciéndola lo más parecida a la realidad. Fulvio Irace describe con gran precisión la historia de las disputas, dentro del movimiento moderno, que acompañaron la fundación de una de las revistas más influyentes de los años veinte en Italia, Quadrante, así como la relación que mantuvieron Figini y Pollini con la revista Casabella. Alessandra Muntori analiza el clima que se creó ante la convocatoria del concurso para el Palazzo del Littorio en Roma en 1934. Marina Talamona comenta la relación que mantuvieron con el ambiente cultural europeo en sus primeros años de trabajo. Y Giorgio Ciucci reseña, con un comentario brillante, la bibliografía existente sobre estos dos arquitectos, desde las principales revistas italianas de los años 20 y 30, Casabella, Domus, Quadrante, hasta los libros que se han publicado recientemente.

Y si esta primera parte puede parecer un tanto fragmentaria, la segunda, con las fichas de los diferentes proyectos que muestran la evolución de su trabajo, es seguramente compacta, además de sugerente. Algunas obras, las más importantes, tienen un texto explicativo, y todas ellas van acompañadas de una rica documentación gráfica y bibliográfica.

Entre los primeros trabajos resaltan los preciosos dibujos para las exposiciones del Gruppo 7, al que pertenecieron las fotografías del ya en su día famoso Bar Craja en Milán proyectado con Baldessari, los dibujos y fotografías de la Casa elettrica y los de la Villa estudio para un artista para la V Trienal de Milán de 1933. Pueden verse también los proyectos no construidos presentados a concursos, como el del Palazzo del Littorio y del Palazzo delle Forze armate en Roma, o la Escuela de Brera en Milán ideada con Terragni y Lingeri. Una parte especial está dedicada a las obras llevadas a cabo para el industrial-intelectual Adriano Olivetti en Ivrea a lo largo de tres décadas, ampliaciones de las fábricas, guardería y distintas viviendas para obreros y empleados. Se suceden los proyectos posteriores a la guerra: las numerosas viviendas unifamiliares, los edificios de viviendas colectivas, los hoteles, las iglesias, las fábricas y los planos urbanísticos, hasta los trabajos elaborados por Pollini con otros colaboradores, tras la desaparición de Figini, como los nuevos departamentos de la facultad de Ciencias en Palermo con Gregotti, la reestructuración del Palazzo Turati y los concursos para la Piazza Duca d'Aosta y Piazza Fontana en el centro de Milán.



El libro es indudablemente atractivo, con un texto interesante —aunque al haber sido elaborado por diversos autores, no muestre un resultado homogéneo— y una buena y numerosa documentación gráfica, compuesta por sugestivos dibujos y fotografías que dan una idea clara de la belleza, poesía y sobriedad de la labor de estos arquitectos. Según cuentan los que los conocieron, Figini y Pollini tenían una personalidad completamente diferente: instintivo el primero, racional y pragmático el segundo. Figini era además un buen pintor, gran amante y conocedor de la fotografía y de la naturaleza, mientras Pollini cultivaba un intenso interés por la música y la literatura. Pero a pesar de esa diversidad, lograron trabajar juntos toda la vida, convirtiéndose en dignos representantes de la arquitectura italiana. ■

Carmen Murua

ERNESTO NATHAN ROGERS Esperienza dell' architettura

LUCA MOLINARI
Ed. Skira, Milán 1997

A los treinta años de la primera publicación, se ha editado de nuevo el libro más importante de Ernesto Nathan Rogers (1909-1969), uno de los teóricos italianos más brillante de la post-guerra, director de Domus en 1946-47, de Casabella-continuità de 1954 a 1963, miembro del grupo BBPR (Banfi, Belgioioso, Peressutti y Rogers) y maestro de una generación de arquitectos que han marcado la historia de la arquitectura italiana contemporánea (Vittorio Gregotti, Aldo Rossi, Guido Canella, Giorgio Grassi).

Esperienza dell' architettura (Experiencia de la arquitectura), con un título bastante genérico que parece indicar la tendencia de Rogers hacia el pragmatismo americano, apareció en 1958, editado por Einaudi, cuando su carrera estaba en el máximo apogeo y al mismo tiempo que se construía en Milán la Torre Velasca según un proyecto del grupo BBPR. El libro, quizás por la escritura clara, elegante y sugestiva del autor (Usted escribe como un ángel, le dijo Le Corbusier), a primera vista parece más simple de lo que es en realidad. En él están recogidos escritos breves que abarcan un período muy amplio, desde que Rogers acabó la carrera en 1932 hasta 1957. En su mayoría son artículos publicados anteriormente en revistas de arquitectura; pero también hay textos de conferencias, algunas partes de diarios y varios ensayos destinados a la didáctica universitaria. Y a pesar de que todos ellos están organizados en capítulos con un orden cronológico o temático, no se presentan de un modo unitario; queda claro además el origen diferente de ca-

da uno de ellos gracias a una pequeña explicación que los precede en la que Rogers explica la ocasión para la que fueron escritos.

La primera de las tres partes que constituyen el libro, "Testimonianze e interventi polemici e critici", está a su vez dividida en otras tres, siguiendo una sucesión temporal: antes de la guerra, durante la guerra y después de la guerra. Esta división no se entiende bien si pretende indicar una continuidad o las numerosas rupturas provocadas por los acontecimientos históricos. Se presenta de una forma claramente biográfica; es una especie de diario que recoge apuntes y observaciones. La segunda, Utilità e bellezza, parece más un ensayo; recuerda a Loos por los temas principales que trata -la construcción y la decoración- y por el modo de enfrentarse a ellos. Mientras la tercera, Tradizione e architettura moderna, es una parte crítica que tiene como tema central la tradición y la modernidad en arquitectura.

Esta nueva edición respeta la organización inicial del texto, la estructura de los escritos y de las imágenes originales, de gran peso y belleza, con las que Rogers establece un diálogo provocador con el lector. El libro presenta además otros escritos breves del mismo Rogers que no aparecían en la primera edición, un interesante comentario sobre la complicada historia editorial del libro y una rica bibliografía para quien quiera profundizar sobre las enseñanzas de este maestro de la arquitectura contemporánea o sobre las distintas etapas de la arquitectura italiana entre los años 30 a los 60. ■

LA MODERNIDAD SUPERADA Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX

JOSEPMARIA MONTANER
Ed. Gustavo Gili, 1997

Josep Maria Montaner es arquitecto, escritor y profesor de la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Ahora presenta el libro "La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX", en el que engloba una colección de nueve ensayos que tratan de temas diversos pero que están muy presentes en el panorama arquitectónico de estos últimos años. Algunos de ellos se refieren a facetas que definen el Movimiento Moderno, otros inciden en ciertas carencias del mismo y, finalmente, hay temas que han surgido con posterioridad como el concepto de minimalismo y el de Ecología.

En el segundo caso suponen una revisión crítica de la arquitectura que ha caracterizado este siglo, pero con una tácita aceptación de la misma. Es, por tanto, una revisión hecha después de las turbulencias del postmodernismo y, obviamente, después de la aparición de la segunda y tercera generación de arquitectos modernos con los replanteamientos parciales que comportaba su arquitectura respecto a los presupuestos primigenios. Es más un análisis tranquilo que una reacción contraria, por lo que esta actitud resulta una base sólida desde la que opinar con mayor objetividad y debatir temas que preocupan. Es necesaria esa reflexión, puesto que aporta ideas que contribuyen a enriquecer el quehacer proyectual y más en estos momentos en los que proliferan ejemplos de arquitectura puramente comercial y consumista.

En el primer ensayo aborda la mimesis, aspecto que caracteriza la arquitectura clásica y neoclásica en oposición a la

abstracción moderna. El segundo ensayo se refiere a los conceptos de espacio y lugar con una consideración muy distinta en uno y otro caso.

El tercer punto concierne el racionalismo como método de proyectación y es consubstancial al Movimiento Moderno hasta tal punto que se identifica con él, conllevando la drástica desaparición de su ornamentación. El cuarto componente es el de la expresión en la arquitectura, idea que se plantea en los años cuarenta.

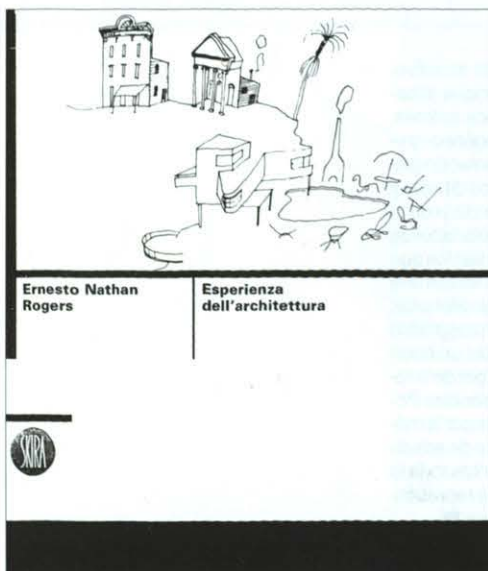
En quinto lugar habla de tipo y estructura, ideas emparentadas con la filosofía. En sexto lugar se trata de la modernidad y las vanguardias.

En séptimo lugar se habla de "el lugar metropolitano del arte" y aquí se señalan las evidentes relaciones entre arquitectura-urbanismo con diversos niveles de influencia. El octavo apartado se refiere al minimalismo; un tema actual y recurrente que el propio autor estudió a raíz de la exposición "Less is more" que tuvo lugar en Barcelona durante el Congreso de la UIA.

El último asunto que se aborda en el libro es el de "la belleza de las arquitecturas ecológicas", en el que se plantea la relación entre la Naturaleza y la arquitectura, estableciendo un pequeño análisis respecto al tema de la ciudad, en el que valdría la pena ahondar más.

Quisiera subrayar el especial interés que tiene este libro: es provocador y suscitador de nuevas ideas. Por lo tanto, considero que su lectura es muy aconsejable. ■

Josep Oliva Casas



MIES VAN DER ROHE. Le architetture, gli scritti

FRITZ NEUMEYER
Ed. Skira editore, Milán 1996

La nueva editorial italiana Skira, en su sección dedicada a monografías de grandes arquitectos, ha publicado este libro sobre Mies. En realidad es la traducción del original Mies van der Rohe. *Das kunstlose Wort. Gedanken zur Baukunst* de 1986, un volumen complejo e inédito. Inédito porque analiza la obra del maestro alemán, no a través de los proyectos como se ha hecho hasta ahora, sino a través de la interpretación de su pensamiento, llevada a cabo tras el examen minucioso de los escritos conservados en distintos archivos de los Estados Unidos. Neumeyer los ha estudiado detenidamente para ver cuáles fueron la formación y los nexos que mantuvo este personaje radical y solitario, pero al mismo tiempo profundamente ligado a su época, con el mundo europeo de la filosofía y de la cultura. Ha analizado con precisión todo posible referencia perceptible entre los artículos, notas y apuntes de Mies para crear un recorrido de su formación -desde el período de aprendizaje en el estudio de Behrens y las primeras realizaciones propias, hasta los proyectos en Norteamérica y en Alemania tras la guerra- resaltando la estrecha relación que siempre estableció entre proyecto, construcción y ciudad.

Tras una brillante presentación sobre la historia de la crítica que ha sufrido la obra de Mies, el autor del libro se concentra principalmente en los primeros escritos. A través de ellos estudia las relaciones que Mies sostuvo con las vanguardias artísticas de la época, un tema ya bastante discutido que ha dado lugar a distintas interpretaciones. Mientras algunos, como K. Frampton, están convencidos de que dichas relaciones existieron y otros en cambio las niegan rotundamente advirtiendo su gran soledad, Neumeyer adopta una postura intermedia. Hace por ejemplo una interesante comparación entre el rascacielos para la Friedrichstrasse de 1921 y una acuarela de Hans Scharoun de 1920. Y examina sobre todo la influencia que tuvieron en Mies sus primeros grandes maestros Behrens y Berlage, dos artistas que le incitaron a profundizar en el pasado, en la herencia clásica de la arquitectura alemana, para concentrarse particularmente en la obra y en los escritos de Schinkel. En el libro se lee claramente que es precisamente con esta referencia teórica y proyectual, con la que Mies se enfrenta a las vanguardias de aquellos años, con una postura de adhesión y al mismo tiempo de alejamiento, captando distintas influencias y estímulos, pero sin aceptar dogmáticamente principios absolutos y unilaterales.

Otro tema, atractivo y desconocido,

tratado por Neumeyer es el de las relaciones que Mies mantuvo con el mundo de la filosofía. Basándose en una comparación entre la casa Riehl de Mies -ejemplo precoz de relación entre arquitectura y naturaleza, entre estudio tipológico y arraigo al lugar- y el crematorio de Behrens en Hagen, Neumeyer distingue una concepción filosófica diferente en los dos arquitectos, que repercute en su obra. Mientras Behrens parece aspirar a una arquitectura basada en principios universales abstractos de naturaleza geométrico-formal -según la idea de Nietzsche de mejorar la naturaleza, conformándola a través de la arquitectura, adecuándose a las exigencias de un hombre nuevo, de un superhombre-, Mies, sin embargo, siguiendo las enseñanzas del filósofo y teólogo Guardini, defiende la existencia de una estrecha relación entre el mundo natural y el creado por el hombre.

A lo largo de todo el libro queda patente la preocupación constante de Mies por algunos temas fundamentales, como el de la relación entre forma y construcción o entre arquitectura, paisaje y ciudad. Se lee cómo, desde el principio, el arquitecto alemán establece las bases de una nueva arquitectura fundada en los problemas de construcción y no en los formales; y busca constantemente una forma esencial, basada en los principios elementales de la construcción aún considerando siempre que el proyecto es la formalización ideal de una idea previa, no un objeto técnico; para él la forma no es el fin sino el resultado de su trabajo, por lo que critica tanto el formalismo de Haring como el de Gropius, a los que considera a uno más barroco, al otro más clásico. Neumeyer explica claramente cómo Mies traslada el problema de la forma y su relación con la construcción al problema propiamente arquitectónico del espacio, que articula libremente, abriéndolo y ligándolo al paisaje. El espacio se convierte en el objetivo central de la búsqueda de Mies y el medio con el que se relaciona a la ciudad. El rascacielos de la Friedrichstrasse, por ejemplo, más que ser un prototipo de una nueva arquitectura de hierro y cristal aislado del contexto, a pesar de su excepcionalidad, demostraba claramente su adhesión y enraizamiento al entorno, o los edificios en la Alexanderplatz que eran objetos aislados y autónomos, y al mismo tiempo mantenían sin embargo fuertes relaciones espaciales con el resto de la ciudad.

Mies van der Rohe. *Le architetture, gli scritti* no es solamente un título más para añadir a la amplia bibliografía dedicada al maestro alemán; sin duda es particular

Fritz Neumeyer

Mies van der Rohe

Le architetture, gli scritti



SKIRA

gracias al enfoque dado y a la interesante aportación historiográfica y crítica del autor. El texto además va acompañado de atractivas ilustraciones y sugestivos dibujos originales, y seguido de un apéndice, con algunos de los escritos del propio Mies, que constituye un instrumento indispensable para valorar a fondo su papel teórico en el debate arquitectónico contemporáneo. ■

Carmen Murua